



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

Consejero de Cultura

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

Viceconsejera de Cultura

Marta Alonso Lappí

Secretaria General de Cultura

María Cristina Saucedo Baro

Director General de Bienes Culturales y Museos

Marcelino Sánchez Ruiz

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA MEDIANTE CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS. OBRAS DE URBANIZACIÓN EN EL CONJUNTO ALCAICERÍA

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

JOSEFA PÉREZ RUIZ

Provincia

Granada

Municipio

Granada

Ubicación

Urbanización en la Alcaicería de Granada

Autoría

JOSEFA PÉREZ RUIZ

M.   LUISA GÓMEZ-LEYVA HERNÁNDEZ

ANA TAPIA ESPINOSA

Resumen

En esta intervención se ha documentado la existencia de restos arqueológicos pertenecientes a la primitiva configuración urbana de la Alcaicería (calles y plazas) en época islámica. Los principales elementos aflorados son varios muros en la actual plaza de la Seda. También han aparecido los restos del antiguo Palacio Arzobispal en la plaza de Alonso Cano.

Abstract

In this intervention has documented the existence of archaeological remains belonging to the original urban layout of the Alcaicería (streets and squares) in the Islamic period. The main elements are several walls surfaced in the current Plaza de la Seda. They have also appeared the remains of the former Archbishop's Palace at the Plaza de Alonso Cano.

Introducción

La Intervención Arqueológica se realizó durante las obras de urbanización del Conjunto Alcaicería, llevadas a cabo entre el 30 de octubre de 2008 y el 30 de abril de 2009.

La actuación, denominada Urbanización de la Alcaicería e incluida en el Plan Especial del recinto Alcaicería fue promovida y financiada por la Gerencia de Urbanismo y Obras Municipales del Ayuntamiento de Granada, y ejecutada según proyecto redactado por el arquitecto D. Carlos Sánchez Gómez, director de las obras. La empresa constructora ha sido ANDARIVEL Obras y Servicios S.L., que realizó el encargo profesional al equipo de arqueólogos, sufragando sus honorarios.

La Intervención Arqueológica ha sido dirigida por la arqueóloga que suscribe con la colaboración en los trabajos de campo y documentación de Ana Tapia Espinosa y M.^a Luisa Gómez-Leyva Hernández

 mbito de la actuación

Las obras se han realizado en las calles que configuran la Alcaicería de Granada, situadas entre las plazas de Alonso Cano y Bibrrambla y las calles Oficios y Zacatín.

El conjunto es un espacio poligonal de casi 5.000 m², configurado interiormente con un trazado de calles paralelas y perpendiculares muy estrechas, con algunas zonas cubiertas (pasadizos) por cuerpos contruidos. Estas calles son Libreros, Paños, Ermita, Pasaje de Ermita, Alcaicería, Tinte y plaza de la Seda y el callejón de entrada a la misma desde la calle Alcaicería. Además se ha actuado en el lateral de la plaza Bibrrambla al que tiene su salida las calles Libreros, Paños y Ermita. En total la excavación se ha extendido a unos 375 m de longitud.

Contexto histórico. Resumen

La zona afectada por la obra de urbanización presenta un claro y reconocido valor histórico al menos desde el siglo XI, formando parte de los aledaños de la mezquita mayor, en el barrio principal de la medina donde se produjo el más importante desarrollo urbano en época posterior nazarí.

No obstante, los datos aportados por algunas intervenciones arqueológicas de los últimos años hacen retroceder hasta muy antiguo la ocupación de la zona baja de la ciudad. De un lado los restos aparecidos en el convento de Santa Paula: fondos de cabañas y elementos cerámicos del Bronce Final. De otro la existencia de la necrópolis del Mauror, relativamente cercana, adscribible al ibérico pleno, cuya localización amplía considerablemente las dimensiones del marco físico ocupado en ese momento. A este respecto, la información aportada por la excavación arqueológica realizada en n.  10 de la calle del Zacatín, es de sumo interés dado que se documentó un depósito

de materiales cerámicos y vítreos de origen griego, que los arqueólogos dataron del siglo IV antes de Cristo (1).

Así mismo, no se descarta la posibilidad de que en el entorno pudiera existir un doblamiento disperso de villas r sticas, emplazadas en una zona muy fértil alimentada por el lecho limo-arcilloso que regularmente producían las crecidas del río Darro.

En época medieval, desde el siglo XI cuando se construyó la mezquita mayor, la ocupación en la zona estaba ya más o menos organizada y era relativamente estable.

El asentamiento en la zona baja de la ciudad form  parte del proyecto urbano de los zir es, en un área abierta al espacio rural de la vega, que necesitaba un hito de atracción para la población, que fue el gran edificio religioso. Por otra parte, de las fuentes escritas se deduce la existencia de propiedades del rey cercanas a la Rambla (2), que en principio contarían con pocas edificaciones y grandes espacios abiertos, que serían el embrión de la posterior trama urbana, densa y bien configurada, que crecería a partir de las infraestructuras y edificios auxiliares que necesitaba la mezquita. De esto último es ejemplo una construcción que parece ser la casa de Abluciones (encontrada en la sede del actual Centro José Guerrero), o los ramales de la acequia de Axares que tenían como destino los baños y la propia mezquita.

Así mismo, en la cercana plaza de la Romanilla, en el solar del Centro Federico García Lorca, durante la intervención arqueológica se documentaron una serie de estructuras pertenecientes a ámbitos domésticos de cierta entidad, cuya construcción debe relacionarse con ese paulatino asentamiento de población en torno a la mezquita mayor.

Otra información arqueológica de esta primera época es la estructura de cantos (3) aparecida en el n.  10 de la calle del Zacatín, que se considera un elemento de contención o delimitador de la margen del río, fechado en el periodo almorávide-almohade. Esto coincidiría con la expansión de la ciudad por esta zona en esta época, una vez consolidado todo este sector como espacio urbano. A partir de ese momento se desarrolla el programa constructivo y urbanístico asumido y engrandecido por los nazaríes, que lo convirtieron en el centro de la ciudad, y que más tarde conservaría sin muchas modificaciones el poder cristiano.

En época nazarí está clara la existencia de un conjunto urbano con funciones bien precisas que pivotaban en torno a la mezquita, punto principal de reunión y polo de atracción de un enorme tr fico de personas y productos.

La Alcaicería se encuentra en el que fue antiguo barrio de los Gelices, del que también formaba parte la calle Zacatín. Estaba junto al llamado *Rabad Abulaci*, que en palabras de Seco de Lucena, "...se extendía desde la Gran Mezquita hasta la



Fondac-al-Ginuyin o Alhondiga de los Genoveses, que se alzaba en el solar en que luego fue construida la Cárcel Baja... (4). Ambos constituían el centro de la ciudad, considerada la zona aristocrática o señorial de la medina.

La Alcaicería (5) era un mercado cerrado y protegido que pertenecía al monarca, aunque su uso y disfrute eran públicos. A diferencia de los zocos (donde se vendían todo tipo de productos normalmente en la calle), en este los locales debían estar cerrados, y sobre todo había productos caros o de lujo como oro, plata, seda o brocados. En origen tenía diez puertas y ocupaba una amplia extensión comprendida entre la mezquita, la calle Tinte la del Zacatín y la plaza Bibrambla. La entrada principal era la más próxima al Sagrario de la Catedral. Se dividía en dos partes, la occidental y la oriental, en la que se agrupaban las tiendas y las oficinas Aduana y administraciones de la seda respectivamente. El número de tiendas inicial estaba en torno a las doscientas, disminuyendo a medida que decaía el mercado de la seda y se introdujeron otras mercancías y oficios.

No se conoce descripción árabe alguna, existiendo algunas referencias contemporáneas a la conquista como la de Lalaing, o posteriores como la de Navagiero o Marineo S culo.

He aquí como la describe Marineo S culo a principios del siglo XVI: *“...Hay (en ella) casi doscientas tiendas, en que de continuo se venden las sedas y paños y todas las otras mercaderías, y esta casa (que se puede decir pequeña ciudad) tiene muchas callejas y diez puertas, en las cuales están atravesadas cadenas de hierro que impiden que puedan entrar cabalgando, y el que tiene cargo de la guarda de ella, cerradas las puertas, tiene sus guardas de noche y perros que la velan, y en nombre del Rey cobra la renta y tributo de cada una tienda...”*.(6)

Interesante es también lo que de ella dice Navagiero: “...Es un sitio cerrado entre dos puertas y con muchas callejuelas, llenas por todas partes de tiendas, en donde se ven moriscos vendiendo sedas e infinitas labores de diversas formas y variedad de objetos, siendo como una Mercerc a o bien un Rialto entre nosotros; porque, en verdad, hay all  infinita variedad de cosas, y sobre todo gran copia de sedas labradas. Sus tiendas eran peque n simas y de mezquina construcción; la calle principal se decía de los Sederos, desde ella hasta la plaza había calles de Traperos, Algodoneros y Lineros, la alh ndiga del Lino, la calle de Hamizminaleyman, los Capoteros, el Mercantil donde se vendían marlotas y almazares y el Chinchair n; a la parte opuesta los Jelices, con su calle de Jelis-minaleyman, una mezquita y la aduana de la Seda; pero todo ello qued  destruido por horroroso incendio en 1843. A poco se reedific  como hoy vemos, conservando la distribución de calles antigua, si bien las casas modernas que la rodean han hecho desaparecer varias de sus entradas; por lo demás la decoración árabe que quiso imitarse es bien poco acertada y sin parecido alguno con las viejas tiendecillas; también desde entonces perdió toda su importancia, que ya de antes venía a menos con la decadencia

del arte de la seda. Aún existe, más pronto desaparecerá por motivo de su estado ruinoso, la aduana de la Seda, que es la casa número 5 de la calle del Tinte, en la cual ha descubierto D. Indalecio Ventura el arco de la Sala alta, decorado por ambas caras con primorosos adornos  rabigos de mediados del siglo XIV, y además por dentro subsisten dos palabras tan solo de la inscripción c fica que lo rodeaba, correspondientes a las fórmulas religiosas con que solían encabezarlas. Los techos del corredor inmediato y de una alcoba situada a mano izquierda de la sala son de viguetas con recortes en las tablas, como de ordinario; lo restante de la casa, que es bien chica, parece del siglo XVI...” (7.)

Conserv  hasta su destrucción, en 1843 por un incendio, su antigua fisonomía salvo por pequeños cambios como el cierre o apertura de alguna puerta o la sacralización de estas mediante hornacinas en época cristiana.

En seguida se procedió a la demolición y desescombros y a la reconstrucción por parte de los arquitectos Salvador Amador, José Contreras, Juan Pugnare y Baltasar Romero. El proyecto contemplaba una serie de modificaciones como reducir las dimensiones del recinto, ensanchar las calles y regularizar el estilo decorativo. La parte oriental que había sobrevivido al incendio fue objeto en 1881 de un proyecto de alineaciones que supuso la desaparición de algunas callejuelas y en el ensanche de otras. Un año más tarde hubo otro incendio que afectó a algunas casas. Hasta principios del siglo XX se reconstruyeron parte de los edificios y se reformó el plan de alineaciones por presiones de los propietarios. Esto desembocó en la casi desaparición del sector oriental de la Alcaicería.

Las reformas afectaron también a todo el barrio, transformándose por completo el zacat n y sus calles colindantes hasta plaza Nueva, y llevándose a cabo obras en la plaza Bibrambla (demoliendo edificios y tramos de muralla, con la idea de crear un espacio amplio destinado a uso público).

A mediados del pasado siglo el alcalde de la “Reforma de Granada”, Antonio Gallego y Bur n, dentro de su diseño general de revitalización urbana la convirtió en un recinto dedicado al comercio artesanal de la ciudad. Así mismo, en esta época se llevaron a cabo trabajos de acondicionamiento y saneamiento del lugar, con la instalación de infraestructuras básicas de agua y electricidad, algunas de ellas todavía

Descripción genérica de los movimientos de tierras

Los movimientos de tierras llevados a cabo han sido los necesarios para la instalación de las nuevas redes de saneamiento, abastecimiento de agua, electricidad y telecomunicaciones. Las excavaciones han alcanzado la misma profundidad que la de la base de las tuberías existentes, siendo la mayor la del saneamiento que nunca ha superado 1m. El trabajo en las calles Paños, Ermita, Alcaicería, Tinte y parcialmente en plaza de la



Seda, ha consistido en la demolición del pavimento existente primero y, posteriormente, en la apertura de caja en el eje de la calle para demolición de tubería de hormigón e instalación de las nuevas sobre capa de arena y cubierta del mismo material. En los laterales se hizo un cajeadado menor para las infraestructuras superficiales. En las calle Libreros se realizó una excavación menor, prácticamente superficial para la instalación de tubería de agua. En la plaza de Alonso Cano, pasaje de Ermita y parcialmente en la plaza de la Seda tan solo se procedió a la instalación de la red eléctrica a una profundidad de unos 40 cm bajo el pavimento existente en las dos últimas y de unos 80 cm en la primera. Por último se ha repuesto el pavimento mediante losas de piedra caliza sobre solera de hormigón.

Desarrollo de los trabajos arqueológicos. Descripción e interpretación de los elementos aflorados

Los trabajos arqueológicos se han llevado a cabo mediante un control o seguimiento de la totalidad de las excavaciones, la mayor parte de ellas realizadas con máquina excavadora de reducidas dimensiones y peso dado lo estrecho de las calles. Así mismo, se han llevado a cabo excavaciones manuales bien por imposibilidad de entrada de maquinaria o bien por necesidades arqueológicas. En estos casos se acometieron todos los trabajos necesarios para la correcta documentación y protección de los elementos aflorados (plaza de Alonso Cano, plaza de la Seda, calle Ermita y pasaje Ermita).

Calle Libreros-plaza Alonso Cano y plaza Bibrambla

En la plaza la excavación se desarrolló en sentido suroeste-noreste (del Palacio Arzobispal al Sagrario), mediante una zanja de 1 m de ancho medio y unos 80 cm de profundidad. Bajo el pavimento existía un nivel de relleno de unos 40-50 cm de espesor en toda la superficie y bajo él unas estructuras, varios muros, paralelos entre sí y al muro de la calle, desarrollados a partir de 3 m de distancia de la fachada del Palacio Arzobispal, extendidos 15 m y ocupando la práctica totalidad de la anchura de la zanja.

Tras reconocer dichas estructuras se procedió a la paralización de los trabajos mecánicos y a la excavación manual de las mismas. Se comprob  entonces que la instalación de infraestructuras el pasado siglo (agua y saneamiento) habían afectado en mayor o menor medida a los muros, encontrándose los tramos interrumpidos por aquellas, así como en algunos casos bastante deteriorada su fisonomía. En otros casos se observó claramente como la destrucción había sido completa (en el tramo inicial por una tubería de saneamiento).

El **Muro 1** se ha considerado la estructura principal dado su mayor tamaño y estado de conservación mejor que el resto. Comienza a 5,15 m de la fachada del Palacio Arzobispal y tiene 5,90 m de longitud y un ancho medio reconocido de 0,60 m, siendo este mayor ya que está cortado por el perfil noroeste de la zanja. Presenta una cara bien configurada hacia el sureste

formada mediante una fila de medios ladrillos. El resto de su fábrica es también de ladrillo con mortero de cal.

El **Muro 2** aparece como prolongación del anterior a 1,50 m (vacío) en dirección suroeste (hacia el Palacio Arzobispal). Se diferencia no obstante por su anchura, que es significativamente mayor, motivo por el cual se ha considerado una estructura distinta. Conserva 3,25 m de longitud y el extremo suroeste está destruido por la una tubería de saneamiento. Sus materiales son los mismos que los del Muro 1, ladrillo y mortero de cal con algunos cantos rodados.

Estas dos estructuras se han interpretado como pertenecientes a un cuerpo construido del Palacio Arzobispal extendido hasta casi la fachada de la iglesia del Sagrario antes de la actual configuración de la plaza. En los planos históricos de finales del siglo XVIII y principios del XIX aparece tal representación (ver planos páginas 7 y 8).

Prácticamente adosados al Muro 1 se encuentran otras dos estructuras que se han interpretado como cimentaciones (masa de hormigón de cal con bolos) y de los que solo se ha visto una pequeña parte (se extienden bajo el muro de la calle Libreros). Parece ser una cimentación corrida paralela al Muro 1, cuyo recorrido está interrumpido en algunos casos por infraestructuras que la han roto y en otros se desconoce la causa. Se extienden a lo largo de 11 m con dos vacíos de 1 m entre los tramos primero y tercero y uno de 30 cm entre el tercero y el cuarto. Dada la disposición del Muro 1 respecto a esa cimentación, se piensa que el primero es de construcción posterior y que la segunda podría corresponder a una estructura desconocida que salvara el desnivel entre la calle Libreros y la plaza de Alonso Cano mediante un muro de dispuesto de forma parecida al actual.

Tras la documentación de las estructuras se procedió a su protección mediante geotextil y arena, y se decidió no instalar la nueva tubería de agua en ese tramo. Tan solo se hicieron las conexiones con la calle Libreros y Alcaicería, esta última a partir de unos registros y pozos existentes en la esquina de la plaza.

El tramo de la calle Libreros se desarrolló sin ninguna incidencia de tipo arqueológico. La excavación fue mediante una zanja de 1 m de anchura y 40 cm de profundidad discurriendo por el lateral noroeste (fachada del Palacio Arzobispal) y siguiendo el mismo trazado de las tuberías preexistentes de agua y electricidad, que se fueron demoliendo al tiempo que se instalaban las nuevas.

No se documentaron en este caso rellenos distintos a los de las propias canalizaciones ni estructura arqueológica alguna.

El tramo abierto en la plaza Bibrambla tampoco fue objeto de ninguna incidencia arqueológica ya que se abrió una zanja sobre la línea de canalizaciones de electricidad y telefonía. Tan solo se observaron las tuberías y rellenos de las mismas.

Calle paños

La calle Paños, con una longitud de 60 m, discurre entre la plaza Bibrrambla y la calle Alcaicería. En ella se han renovado las redes de saneamiento, abastecimiento y electricidad, lo que ha supuesto una excavación del tipo de la genérica mencionada en los primeros apartados, con la singularidad de que en este caso se realizó primero la excavación para la tubería de agua en un lateral, después de la apertura de varias catas y, posteriormente, se abrió el cajeadado del saneamiento.

A lo largo de la calle no se ha detectado la presencia de ninguna estructura arqueológica, ni así tampoco en las tierras de relleno se ha observado ningún resto cerámico de interés. Todo ello lógico por la anterior apertura de la calle para la instalación de las infraestructuras ahora sustituidas o simplemente retiradas (antiguas tuberías del gas por ejemplo).

En los perfiles se ha podido ver la cimentación de algunas de los edificios actuales, que en casi todos los casos es de fábrica de ladrillo en hiladas con tierra y cal y bien enrasada con la fachada. Una gran mayoría de estas construcciones tienen su origen a finales del siglo XIX, en la década de 1880 cuando se reconstruyó gran parte del recinto destruido tras el incendio de 1843. La calle Paños es una de las que según se refleja en los planos históricos modificó algo su alineación a través del cierre de dos ensanches o retranqueos existentes en la parte central. Era además una de las que tenía puerta directa con el exterior conectando el recinto con la plaza Bibrrambla.

Pasaje de ermita

El pasaje de Ermita atraviesa perpendicularmente desde el Zacatín hasta la calle Paños. Consta de dos tramos, uno de 24 m y otro de 8 m, separados por la calle Ermita, con un ancho máximo de 1,50 m. En el primer tramo se llevó a cabo una excavación superficial para la reposición de la red eléctrica, a ambos lados de una tubería de hormigón que discurre por el eje de la calle, y renovación del pavimento sin que tuviera lugar ninguna incidencia de tipo arqueológico.

En el segundo, de 8 m de longitud se hizo un cajeadado en toda la anchura para la instalación de una nueva tubería de agua. En el lateral suroeste apareció un muro de hormigón de cal y cantos rodados, posible cimentación prolongada bajo la edificación existente. Dadas las reducidas dimensiones de la calle y la gran cantidad de infraestructuras sobre y junto a esta estructura no fue posible una buena documentación del mismo adoptándose medidas de limpieza y protección mediante geotextil y arena e inmediato soterramiento. Observando el Plano de Tomás López se puede ver que este segundo tramo del callejón tiene de nueva creación el lateral opuesto en el que apareció el muro, por lo que cabe pensar que también se produjeron demoliciones y nuevas edificaciones que no modificaron las alineaciones del siglo XVIII. Este muro-cimentación debe pertenecer a una de esas construcciones demolidas y sustituidas por las que actualmente permanecen.

Calle ermita

Esta calle es la más larga de todo el Conjunto, atravesando, con una longitud de 102 m, desde la plaza Bibrrambla hasta la calle del Tinte. La excavación se dividió en dos tramos, uno desde la calle Alcaicería hasta Bibrrambla, de 62 m, realizado primero y el siguiente hasta la calle Tinte atravesando la plaza de la Seda, de 40 m.

En el primer tramo se llevó a cabo una excavación completa de la calle con el doble cajeadado: saneamiento y agua en el centro y red eléctrica en los laterales, todo por el mismo trazado y a la misma profundidad que las tuberías existentes. No hubo por tanto ninguna incidencia de tipo arqueológico ni por aparición de restos estructurales ni por contenido arqueológico de los rellenos lo que, igual que en la calle Paños estaban constituidos por materiales revueltos y descontextualizados, sin apenas cerámica, usado como relleno de las canalizaciones. La única cuestión reseñable en ausencia de otras es la presencia de una pequeña caja de ladrillo en los laterales que albergaba una doble tubería de fundición en desuso. Sobre esta pequeña estructura se colocaron los tubos de la red eléctrica.

Este tramo aparece sin modificaciones en los planos históricos consultados.

El segundo tramo se desarrolló sin incidencias hasta la parte final (esquina con la calle Tinte) donde apareció un muro en el lateral noroeste de la zanja a una profundidad de 1 m bajo la rasante, que parece prolongarse bajo el actual edificio del Centro José Guerrero (calle Oficios-Tinte), de recorrido por lo tanto convergente con la línea de fachada. Se conserva una longitud de 3,15 m y se reconoce un ancho medio de 30 cm y una altura de 20 cm. Está formado por hormigón de cal con cantos rodados presentando la cara vista más o menos configurada. En el extremo norte tiene trabados con las piedras dos filas de ladrillos colocados a tabla en al menos dos hiladas. El muro presenta un desnivel descendente en sentido noroeste sureste de unos 60 cm (más alta la parte donde aparecen los ladrillos).

Analizando el Plano de Tomás López se observan que en el siglo XVIII la calle Ermita tenía unos 8-10 m menos de longitud que la actual, y estaba cerrado por construcciones el paso hacia la calle Tinte. Así mismo se aprecia también que el lado sureste era más ancho en esa zona final, quedando la última manzana retranqueada respecto a la alineación actual. A partir de todo ello se puede deducir que la estructura aparecida corresponde a una de las construcciones desaparecidas para la apertura del paso hacia la calle Tinte, de origen anterior al siglo XVIII.

Plaza de la Seda

En la plaza de la Seda los movimientos de tierras han consistido, por un lado en una excavación mediante zanja paralela a la fachada suroeste conectada con la de la calle Ermita, para renovación de las tuberías de saneamiento y abastecimiento de agua. Por otra parte en el callejón de entrada desde la calle

Oficios y su prolongación en el lateral noroeste se realizó un cajeadado superficial para la instalación de nuevas tuberías de electricidad y, por último, en el resto de la plaza se demolió el pavimento para su reposición.

La zanja tenía una anchura de 1,10 m y una profundidad de 1 m. A 5 m de la esquina con la calle Ermita aparecieron dos estructuras perpendiculares a la fachada y prácticamente paralelas entre sí que habían sido parcialmente destruidas por la excavación para la tubería de hormigón ahora renovada.

De inmediato se procedió a la paralización de los trabajos mecánicos y a la excavación manual de todo el ámbito que rodeaba esas estructuras.

Resultaron ser dos muros de hormigón de cal con árido fino y algunos bolos, de 50 cm de anchura y aproximadamente la misma altura, separados por 2 m. Ambos presentaban las dos caras encofradas y se prolongaban hacia el centro de la plaza (con el vacío provocado por el paso de la tubería) según se podía observar en el perfil opuesto a la fachada.

En medio de ellos había una pequeña estructura que salía bajo la cimentación de la vivienda, que era una atarjea realizada con paredes, cubierta y base de piedra arenisca.

En el centro de la plaza se demolió el pavimento con medios mecánicos procediéndose después a la excavación manual en el ámbito previsiblemente afectado por los muros. Dado que en esta zona no estaba previsto un rebaje más que superficial, se excavó solo lo necesario para documentar en planta las estructuras, pudiéndose comprobar al menos de ese modo la extensión de las mismas y alguna cuestión sobre sus características formales y espaciales.

Finalmente se documentó la existencia de tres muros, dos casi paralelos (muros 1 y 2) y otro perpendicular a ellos (muro 3). El muro 1 conserva dos tramos (cortados por la tubería) de 0,75 y 3,50 m de longitud en sentido oeste-norte desde la fachada. El segundo, con la misma orientación, conserva también dos tramos de 2,25 m y otros de 0,30 m, separados por un vacío (rotura) de aproximadamente 1 m. Los dos primeros (muros 1 y 2) chocan con el tercero (muro 3) prolongándose posiblemente este último hacia el noroeste, aunque desaparecido al menos a esa cota superficial.

Los muros 2 y 3 están rotos por otra tubería que atraviesa la plaza en diagonal, además de por una estructura circular de 1,40 m de diámetro de adscripción cronológica relativamente reciente ya que está hecha de cemento, siendo no obstante difícil establecer su origen funcional. Se ha interpretado como la base de una fuente que según los vecinos existía en la plaza en ese lugar. La construcción de dicha fuente debió destruir parte de los muros, destrucción que más tarde acabó la tubería. Debido a las reducidas posibilidades de documentar estos

elementos, no ha sido posible el establecimiento de cronología sin interpretación funcional inequívoca. No obstante, y teniendo como base los planos históricos, la propia naturaleza de los muros y la relación entre ellos, se pueden hacer algunas consideraciones: en el lugar donde aparecen estas estructuras existía en el siglo XVIII una edificación que fue demolida y en su solar se construyó parte de la plaza actual, en fecha no conocida, edificación a la que deben pertenecer los muros 1, 2 y 3, configurando una de sus crujeas. Por la prolongación del muro 3 es posible pensar que existiera al menos otra paralela, lo que resulta coherente con el Plano de Tomás López según la división de parcelas o unidades habitacionales que en él figuran. Bajo el muro de la edificación existente se aprecia el indicio del cierre del ámbito que confinaban estas estructuras (junto al muro 1) es decir, el lado opuesto al muro 3.

Por otra parte, respecto a la adscripción cronológica, origen y amortización de las estructuras, poco se puede decir salvo que están construidas con un material (hormigón de cal) de uso extendido en época medieval, y que según la documentación histórica no hay constancia de modificaciones significativas de la Alcaicería en época moderna, por lo que podrían esos muros tener su origen en época islámica y estar en uso hasta el siglo XIX. Esta cuestión solo podría ser solventada con una excavación de mayor envergadura.

Calle Tinte

La excavación en la calle Tinte se inició en la esquina con la calle Oficios en dirección al Zacatín. Ha consistido en una zanja en el centro de la calle, con el mismo trazado y profundidad que la tubería de hormigón existente y sustituida. A lo largo de la excavación fueron aflorando a ambos lados cisternas de ladrillo perforado y macizo, enfoscadas con mortero de cemento a modo de canalización de sección rectangular, así como varias arquetas. Esta canalización probablemente fue el saneamiento anterior a la tubería de hormigón que ahora se ha reemplazado, que a su vez aprovecha algún muro de ladrillo, también paralelo al eje de la calle, posiblemente de origen anterior, y otros fragmentos de muros de distintas características constructivas. Todos ellos configuraron esa canalización junto con la construcción contemporánea. La nueva tubería se ha emplazado en el centro de esa canalización conservándose todo el trazado aflorado de la misma.

Resumen y conclusiones

Las obras de urbanización del Conjunto Alcaicería han llevado aparejados los movimientos de tierras bajo rasante necesarios para la renovación de la mayor parte de las infraestructuras enterradas (saneamiento y abastecimiento de agua) y el soterramiento de otras como la red eléctrica. Esto ha afectado a las calles Libreros-plaza de Alonso Cano, Paños, Ermita, pasaje de Ermita, Alcaicería, plaza de la Seda y Tinte. Las excavaciones se han realizado a partir del levantamiento y retirada del



pavimento, mediante un cajeadado de todo el ancho de las calles y una zanja, aproximadamente en el eje, a una profundidad máxima de 1 m. Esta zanja ha tenido el mismo trazado y profundidad que la tubería de saneamiento o agua, en su caso, retiradas, a excepción de la plaza de Alonso Cano, donde se excavó fuera de la línea de las tuberías, la plaza de la Seda, en la que en el centro se hizo una excavación superficial para la reposición del pavimento, un tramo del pasaje de Ermita donde la excavación se extendió a toda su anchura y, por último, en la calle Ermita esquina con la calle Tinte donde se rebajó algo más que en el resto. Todas las actuaciones anteriormente mencionadas han generado información arqueológica de distinta envergadura, lo que corrobora la existencia de un gran potencial en todo el conjunto. Así mismo, hay que decir que en la gran mayoría de las zonas donde la excavación se ha limitado a sustituir las infraestructuras no ha habido ninguna incidencia de tipo arqueológico, a excepción de un tramo en la plaza de la Seda donde aparecieron dos muros atravesados por una de las tuberías. Los elementos aparecidos, de modo resumido son los siguientes:

1. Plaza de Alonso Cano: - Dos muros pertenecientes a un cuerpo construido del antiguo Palacio Arzobispal, que se extend  por la actual plaza hasta una distancia de 4-5 m de la fachada de la iglesia del Sagrario. Entre el edificio y esta había una calle con el mismo nombre que el templo.

- Varios restos de cimentaciones de hormigón de cal, posiblemente anteriores a los muros del Palacio. De ellas se desconoce su origen y construcción a la que pertenecían.

Estas estructuras están en algunos puntos rotas o desmembradas por infraestructuras recientes. De ellas se ha documentado tan solo la cara superior, quedando protegidas y soterradas *in situ*. Se encuentran descritas en el apartado correspondiente de este informe.

2. Pasaje de Ermita: En el tramo entre la calle Ermita y Paños ha aparecido un muro.

- Cimentación perteneciente a una edificación desaparecida. De ella se ha documentado la cara superior y parte de su alzado. Ha quedado protegida y soterrada *in situ*. Se encuentra descrita en el apartado correspondiente de este informe.

3. Calle Ermita: En el tramo final, esquina con la calle Tinte ha aparecido un muro de hormigón de cal con cantos rodados a una profundidad de 1 m.

Este muro se desvía ligeramente del eje de la calle aproximándose al edificio, sede del Museo Guerrero, y posiblemente pertenezca a una de las construcciones demolidas para la apertura de la conexión de las calles Ermita y Tinte en el siglo XIX. Su adscripción cronológica es imprecisa aunque de probable origen medieval dado que no hay constancia de modificaciones significativas en el recinto en época moderna.

Esta estructura ha quedado protegida y soterrada *in situ*. Se encuentra descrita en el apartado correspondiente de este informe.

4. Plaza de la Seda: En la zona occidental de la plaza, perpendiculares a la edificación que configura el lado mayor de la misma, han aparecido dos muros cerrados por un tercero perpendicular a ellos que se prolongaría en dirección noroeste. A partir de ellos se genera una crujía perteneciente a una construcción anterior a la actual configuración de la plaza y que se puede corresponder con cuerpos construidos que figuran en algunos de los planos históricos. Estas estructuras se consideran con bastante probabilidad de origen medieval por la misma razón expuesta en el apartado anterior, así como por su sistema y materiales constructivos. En la esquina oriental de esa crujía, también ha aflorado una estructura circular que presumiblemente servía de base de una fuente o pilar hoy inexistente.

Notas y bibliografía

(1) Intervención Arqueológica de Urgencia, expediente BC.01.13/99. Delegación Provincial de Cultura de Granada.

(2) "...Tenía el nuevo sultán (*Badis*) por costumbre salir a un lugar llamado *La Rambla* a cuyo lado había una almunia con dos puertas, que era donde su padre (*Habus*) sol a tener su consejo de gobierno..." "...los conjurados decidieron celebrar en la *Rambla* una carrera de caballos para asesinar al soberano cuando saliese de la *Almunia*..." E. LEVI PROVENZAL Y GARCÍA GÓMEZ, E. *El siglo XI en primera persona. Las memorias de Abd-allah*. Madrid 1980.

(3) Intervención Arqueológica de Urgencia, expediente BC.01.13/99. Delegación Provincial de Cultura de Granada.

(4) SECO DE LUCENA, L. *Plano de Granada  rabe*. Año 1910. Edición Facsímil año 1982. Editorial D. Quijote.

(5) Sobre la etimología de la palabra existen varias versiones. Según Valladar la más lógica y autorizada es la de Pedro de Alcalá, que en la forma de *al-aqqisariya* traduce Lonja de Mercaderes. Según se lee en la *Guía de Granada* de Gómez Moreno, "...La etimología de esta palabra, según *Hurtado de Mendoza* y *Mármol*, es casa del César; porque el Emperador *Justino* concedió a los  rabes *scenitas* el privilegio de criar y beneficiar la seda, y ellos dieron tal nombre a los lugares en que se expendía, de modo que hay *Alcaicer as* en muchas ciudades africanas y en algunos pueblos de Andalucía, entre las cuales esta de Granada fue la más célebre, no menos que sus riquísimos tejidos de seda..."

(6) *Guía artística e histórica de la ciudad de Granada* de Antonio Gallego y Bur n. 1936-44

(Edición actualizada por Francisco Javier Gallego Roca. 1982).

(7) *Guía artística e histórica de la ciudad de Granada* de Antonio Gallego y Bur n. 1936-44

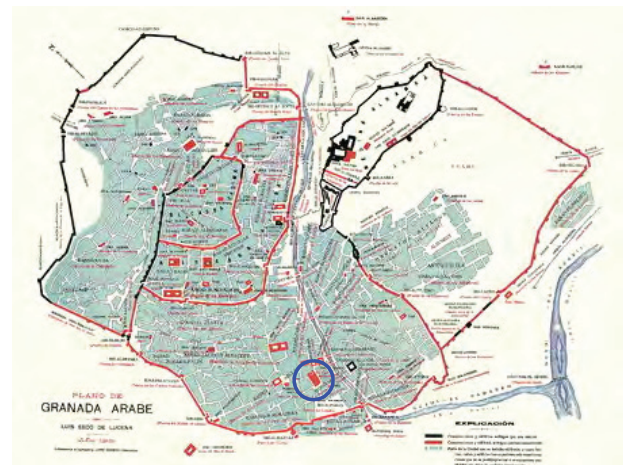
(Edición actualizada por Francisco Javier Gallego Roca. 1982).

Índice de imágenes

Ubicación.

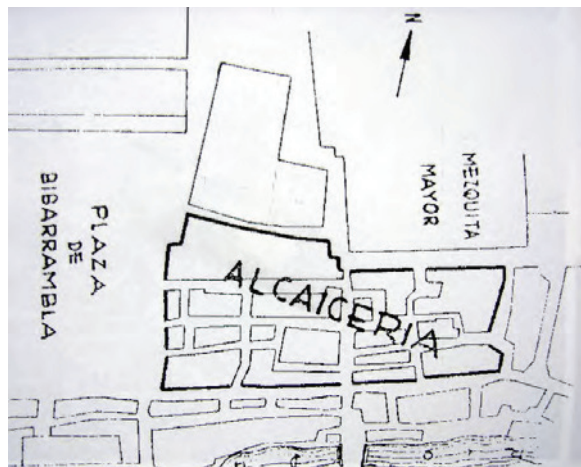


Plano de la Granda Árabe según Seco de Lucena.
La flecha señala la mezquita Mayor.

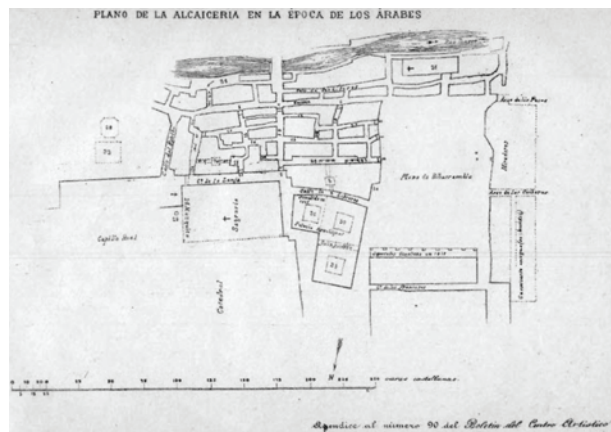


Índice de imágenes

Plano de la Alcaicería antes del incendio.
 Ventura Sabatel (en el libro: *Guía de la Granada desaparecida*.
 Manuel Barrios Rozúa.
 Editorial Comarex, Granada 1999).



Plano del estado de la Alcaicería en época islámica según el *Boletín del Centro Artístico*.
 (Fotografía extraída del documento del Plan Especial Alcaicería).



Incendio de la Alcaicería. Grabado de 1843. (*Guía de la Granada desaparecida* Manuel Barrios Rozúa).



Índice de imágenes

Dibujo de los arquitectos encargados de la reconstrucción de la Alcaicería tras el incendio con la propuesta de alzados (imagen extraída del documento del Plan Especial Alcaicería, redactado por D. Carlos Sánchez Gómez).

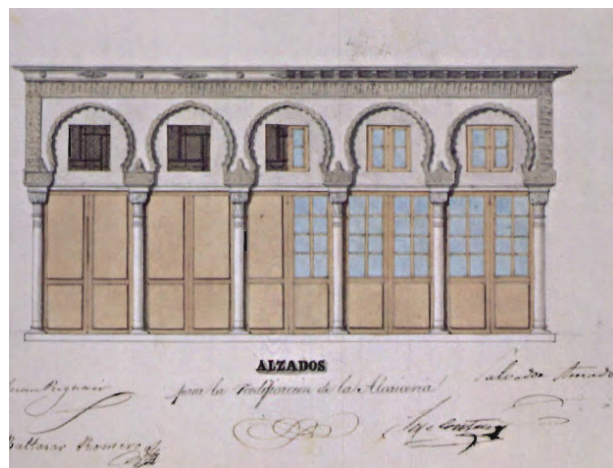
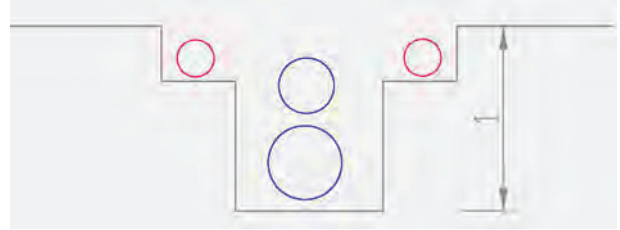


Imagen de las calles Alcaicería y Paños a principios del siglo XX. (Cedidas por D. Carlos Sánchez Gómez)



Índice de imágenes

Esquema de la excavación e infraestructuras nuevas.



Muro 1 y cimentaciones.



Muro 2 y cimentaciones



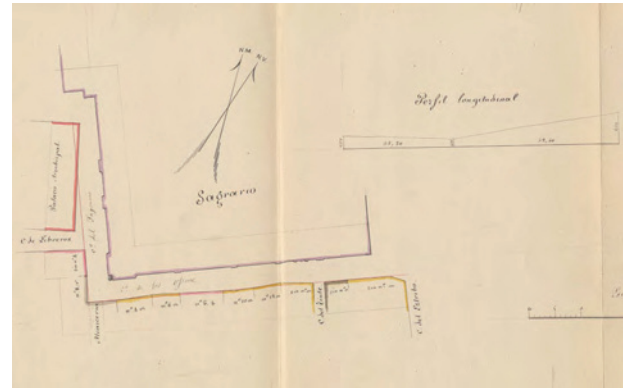
Índice de imágenes



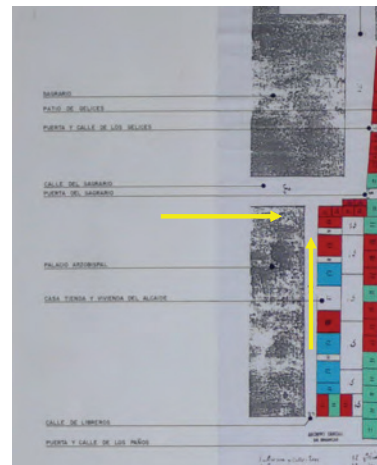
Muro 2 y cimentaciones.



Índice de imágenes



Fragmento del Plano de Tomás López de finales del siglo XVIII. Se ven los muros del Palacio Arzobispal y la calle del Sagrario ahora desaparecida en el lugar donde está actualmente la plaza. En amarillo se señalan el Palacio Arzobispal y la calle Libreros.

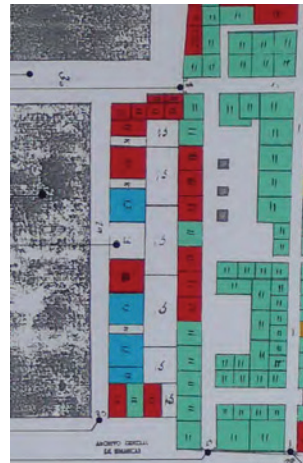




Índice de imágenes

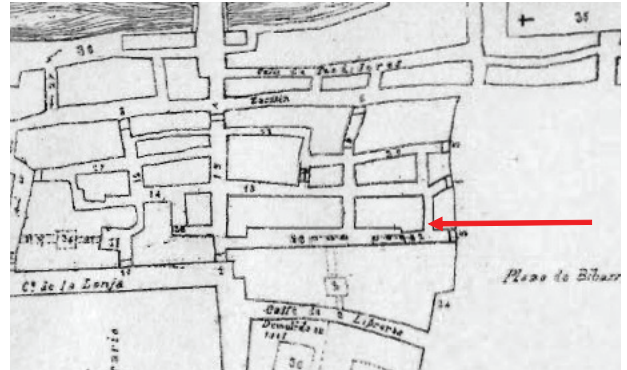


Fragmento del Plano de Tomás López. Se ven los ensanches ahora desaparecidos y ocupados por nuevas construcciones.

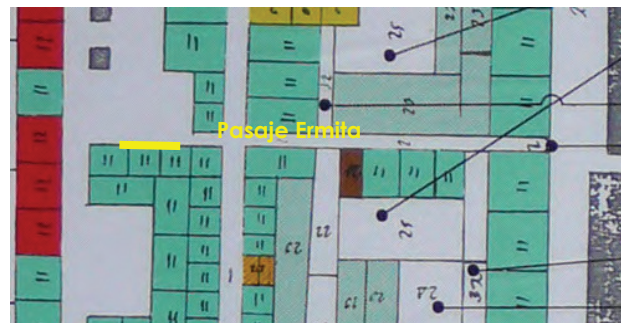


Índice de imágenes

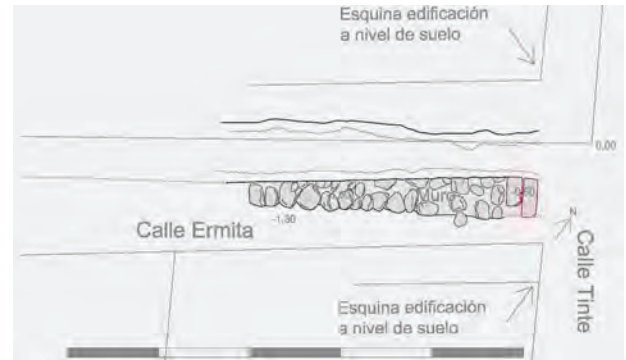
Fragmento del plano del estado de la Alcaicería en época islámica según el Boletín del Centro Artístico. (Plan Especial Alcaicería).



Fragmento del Plano de Tomás López. Con línea amarilla se ubica el muro aparecido.



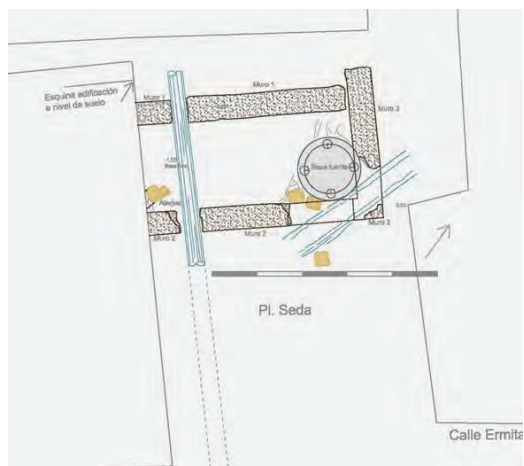
Índice de imágenes



Fragmento del Plano de Tomás López. A modo de croquis se ve en amarillo la alineación actual de la calle y en azul el muro aparecido



Índice de imágenes



En amarillo aparece un croquis de la actual plaza.
El círculo blanco sitúa aprox. Los muros aparecidos.
Fragmento del Plano de Tomás López.

